

A las 3 de la mañana

Carolina Cucuñame

Son las 3 de la mañana y voy
mirando el techo
Mi vida se torna oscura
Pensando en cuándo
llegará el momento.

De tener tierra encima del cuerpo
Mi mente roza la locura
Y la ansiedad me consume el pecho.

Pensamientos inundan mi mente
Cuestionando mi existencia absoluta
como un simple bosquejo.

Bosquejo convertido en mujer
Delicada cual flor es su “deber”
Pero no, tiene muchas
ganas de poder.

No sé si hago bien o hago mal
La mujer que ahora soy
Pisoteada como todas, no quiere
ser más.

“Soy mujer, soy invencible”
Y como Helen, lucho por
mis derechos,
Eso me hace irresistible.

¿Irresistible para quién?
Para esta sociedad, un patriarcado
Que somete a la mujer sin piedad.

Para ellos soy un muñeco
Un maniquí inservible

Cumpliendo estereotipos
cada vez más imposibles.

Al final todo acaba igual
Cuando mi cuerpo cambia para mal
Ellos se aprovechan y
entierran su puñal.

Palabras que hieren como un arma
Destinada a dañar
Sin pensar que esta puede matar.

Son estos pensamientos
que me ahogan
Me dañan y me descontrolan
Pero gracias a ellos, vuelvo a
luchar con toda.

Luchar buscando mi camino
En una sociedad machista,
Cargada de odio.

Odio contra la mujer
Que se levanta cada día
Esperando no ser una más
en las cifras.

Cifras en su mente
la inundan de tristeza
al no encajar en la talla perfecta.

Perfección, una idea de destrucción
Para una joven encerrada como yo
Para su mente, es la perdición.